

cesan hasta encontrarle : con razon se les ha comparado á los ladrones nocturnos , cuyo primer cuidado es apagar las luces en las casas donde entran á robar. Antístenes decia con justicia , que *las cortesanas desean á sus amantes todos los bienes ménos la reflexion y la sabiduria*. Los aduladores desean lo mismo para todos aquellos que quieren hacer caer en sus lazos. *Si tú , dice Demófilo , no adviertes en ti cosas apreciables , cree firmemente que los demas te lisonjean*. La adulacion no sirve sino para dar orgullo á la ignorancia , y arrevimiento á la perversidad : *aplaudir á los necios* , dice el mismo poeta , *es hacerles un gran mal* (1).

La adulacion indica inferioridad y baxeza en aquel que la prodiga , y una necia vanidad en aquel que se dexa sorprender de ella. El adulador finge hacer un sacrificio entero de su orgullo y de su amor propio á aquel á quien lisonjea ; lo qual no dimana de que él esté exento de estos vicios , sino de que sabe suspender su efecto. No hay cosa mas comun que ver á los esclavos mas viles y abatidos á preseneia de sus amos , manifestar la altanería mas insolente á sus inferiores. Aunque la ambicion sea el fruto del orgullo , se abate sin embargo para adular , con el fin de llegar á hacer sentir á los demas el peso de su poder subalterno. No hay hombre mas soberbio y cruel que el esclavo , pues se indemniza en los demas de los malos tratamientos que experimenta de parte de aquellos á quienes se ve obligado á lisonjear. El ambicioso adulador se abate hasta la tierra , para tomar mas vuelo.

*La Palmera.*

FABULA.

Nació en cierto jardin una palmera,

(1) *Véanse los poetas menores griegos , sentenc. de Demófilo. Dion Casio , hablando de Lejan , advierte que quanto mas necios y desprovistos de mérito son los hombres , mas se precian de ser lisonjeados y respetados. Hist. in Tiber. lib. 53. cap. 5. pág. 879.*

